

## La librería

Era un lugar misterioso,  
lleno de sabiduría,  
donde los libros crecían  
como un vergel de palabras  
sobre las estanterías.

47

Aquel lugar fascinante  
tenía libros parlantes  
que sabían entonar  
melodías susurrantes  
para los nuevos lectores  
que aprendían a escuchar.

El vikingo estaba absorto  
en aquella librería  
donde los libros reían  
y con cariño clamaban:



«¡Ya llegaste, buen vikingo,  
a las tierras que anhelabas,  
donde hallaste lo que amas  
aunque no puedas hablar.  
No sufras por tu silencio  
que tu voz encontrarás  
cuando aprendas a escuchar  
lo que dice el firmamento!

»Sube al torreón dormido  
a descifrar los misterios  
que habitan en las esferas  
que salieron en el cielo  
el día de tu llegada  
a nuestro mar de sosiegos.  
En una esfera dorada  
reposan tus pensamientos,  
han olvidado que existes,  
no reconocen tu cuerpo».